

te normalización de prácticas autoritarias. Este fenómeno no ocurre necesariamente mediante rupturas abruptas, sino a través de procesos graduales que erosionan los contrapesos institucionales.

En América Latina, aunque la mayoría de la población vive en sistemas formalmente democráticos, sólo una fracción menor lo hace en democracias liberales plenas. Incluso países tradicionalmente estables muestran señales de deterioro institucional. A ello se suma el retroceso de Estados Unidos, que pierde su estatus de democracia liberal, reflejando que este fenómeno es transversal.

La descomposición de los ideales democráticos sigue percibiéndose como un problema del “mañana”. Sin embargo, las señales indican que se trata de un proceso en curso.

Democracias en retroceso

●El futuro de las democracias parece haber dejado de ser una prioridad en la agenda pública. Mientras la atención se concentra en conflictos internacionales o crisis coyunturales, se instala un presentismo que invisibiliza un problema más profundo: el progresivo desgaste de los sistemas democráticos.

El reciente informe 2026 del Instituto V-Dem advierte sobre una “gran reversión” en los estándares democráticos a nivel global. Libertades esenciales como la expresión, la asociación y la transparencia muestran retrocesos sostenidos, junto con una preocupan-

Fabián Pérez

*Académico Facultad Educación
y Humanidades U. Andrés Bello*

Estado de derecho

●Jorge Correa Sutil, exministro del Tribunal Constitucional, manifestó recientemente: “El Estado de derecho se pierde cuando las autoridades ejercen su poder al margen de la Constitución y las leyes, y, por ende, las personas pierden su libertad y no se respetan los derechos humanos”.

Eso es precisamente lo que ocurre en las causas sobre derechos huma-